

Trombosis Venosa Profunda (DVT)

¿Qué es una trombosis venosa profunda?

Una trombosis venosa profunda es un coágulo sanguíneo (también llamado trombo) que se forma en una vena profunda en el cuerpo. Las DVTs ocurren mayormente en la pierna baja o en el muslo pero también pueden formarse en otras partes del cuerpo.

¿Las DVTs son peligrosas?

Sí, las DVTs son una condición de seriedad y pueden ser una amenaza contra la vida. Si un coágulo de sangre en una vena se desprende y viaja a través de la corriente sanguínea podría alojarse en un vaso sanguíneo en tus pulmones. Cuando esto sucede, la condición es llamada émbolo pulmonar y puede ser fatal. Los síntomas del émbolo pulmonar incluyen dolor de pecho al respirar profundamente, pulso rápido, desmayos, falta de aliento y toz con sangre. Los coágulos de sangre que permanecen en la pierna pueden resultar en dolor, hinchazón y úlceras en la pierna, una condición llamada síndrome post-trombótico.

Es importante saber que los coágulos de sangre que se forman *dentro* de una vena (una DVT) son muy diferentes que los coágulos sanguíneos que se forman *fuera* de un vaso sanguíneo. La sangre que se coagula fuera de los vasos sanguíneos debido a una herida en esa área es una reacción normal y es una manera en la que el cuerpo se protege a sí mismo para no perder sangre. Los coágulos sanguíneos que se forman dentro de las venas (DVTs) no son un encuentro normal y no son parte de un proceso curativo.

¿Qué causa la formación de una DVT?

Los coágulos de sangre en las venas de la pierna son más propensos a formarse cuando la circulación de la sangre en el cuerpo disminuye debido a una enfermedad, una herida o la inactividad. En estas situaciones, la sangre puede “estancarse” o acumularse en la pierna, estableciendo una condición perfecta para que se forme un coágulo. En la mayoría de los casos, los pequeños coágulos que se puedan forman no causan síntomas y puede ser que sean desintegrados por el cuerpo y no causar problemas. Son los coágulos más grandes los que no pueden ser desintegrados y que pueden causar los mayores problemas.

¿Cuáles son los síntomas de una DVT?

Los síntomas de una DVT incluyen:

- Inflamación en la pantorrilla.
- Dolor y sensibilidad en la pantorrilla. Este dolor es usualmente en una sola pierna y es peor al pararse o caminar.
- Calentura, enrojecimiento o decoloración de la piel en la pierna afectada.

- Pierna fatigada.
- No se presentan síntomas. Sobre el 50 por ciento de los pacientes con DVT no presentan ningún tipo de síntomas.

Si tú tienes algunos de los síntomas de la DVT que se mencionan anteriormente llama a tu doctor inmediatamente.

¿Cuáles son los factores de riesgo para la DVT?

Las situaciones que pueden incrementar tu riesgo para la DVT incluyen:

- Tener más de 60 años de edad (aunque la DVT puede ocurrir a cualquier edad)
- Inactividad por un largo período de tiempo, por ejemplo cuando se viaja por avión, viajes largos por carro o una recuperación en cama después de una cirugía. De hecho, la DVT a veces es conocida por su sobrenombre, "síndrome de la clase económica," debido a que sucede después de permanecer sentado durante largos vuelos.
- Heredar una condición que causa un incremento de la coagulación de sangre.
- Tener un flujo sanguíneo lento, debido a una herida, una cirugía o una inmovilización en una vena profunda.
- Estar con sobrepeso.
- Estar embarazada o haber dado a luz recientemente.
- Tener venas varicosas.
- Tener cáncer incluso si se está recibiendo tratamiento para éste.
- Tomar píldoras anticonceptivas o terapia hormonal (incluyendo para los síntomas pre- y post-menopausal).
- Tener colocado un catéter venoso central (un tubo que es colocado en una vena que lo conduce directamente al corazón; se usa para suministrar medicinas, fluidos y nutrientes cuando se necesitan por largos períodos de tiempo).
- Una historia familiar y/o historia pasada de DVT.

Tener más de un factor de riesgo al mismo tiempo incrementa el riesgo de DVT.

¿Cómo se diagnostica la DVT?

Las pruebas más comunes que podrían ser ordenadas incluyen:

- **Ultrasonido** – una prueba que usa ondas de sonido para chequear el flujo sanguíneo e identificar bloqueos en las venas
- **Venografía** – una prueba que involucra un examen de rayos X de las venas para chequear el flujo de sangre luego de que un tinte haya sido inyectado en ella

¿Cómo se trata la DVT?

El uso de anticoagulantes (también llamados adelgazadores de sangre), tales como la warfarina (Coumadin) o heparina o heparinas de bajo peso molecular (como por ejemplo enoxaparin [Lovenox]), es el tratamiento más común. Estas drogas previenen que se formen nuevos coágulos y que los coágulos existentes crezcan en tamaño. Es importante tomar nota que los anticoagulantes no disuelven coágulos sanguíneos existentes; tu cuerpo lo hace por sí solo con el tiempo. Por otro lado, estos productos tienen ciertos

efectos colaterales; asegúrate de preguntar cuales son. Adicionalmente, asegúrate de decirle a tu doctor si estás embarazada así como también hablar acerca de las comidas comunes que comes y otras medicinas (incluyendo las de venta libre sin receta) y las vitaminas que estás tomando.

Otro tratamiento que a veces es recomendado para aliviar el dolor de pierna y la hinchazón después de la formación de coágulos de sangre son las medias compresoras (también llamadas medias compresoras graduadas). Estas medias que se usan desde debajo del arco del pie hasta sobre o debajo de la rodilla ponen una leve presión en la pierna. Estas medias podrían tener que ser usadas por 2 años o más después de haber tenido la DVT. Otros tratamientos, tales como el uso de trobolíticos o un filtro en la vena cava (la vena principal que va al corazón desde la parte baja del cuerpo) están reservados para los casos más severos o para los pacientes que han tenido repetidos DVT y embolismo pulmonar.

¿Qué puedo hacer para prevenir el desarrollo de DVT?

Si tienes un alto riesgo para DVT, busca los consejos de un doctor. El o ella puede tener un consejo específico para tu situación médica. En general, para reducir tu riesgo, considera hacer ejercicios regularmente (por ejemplo, toma una caminata de 30 minutos cada día).

Consejos al viajar

Cuando viajes por aire, bus o tren, camina por el pasadizo cada cierto tiempo. Cuando estés sentado, ejercita tus músculos de la pantorrilla extendiendo tus dedos de los pies hacia tus rodillas varias veces cada hora. Considera usar medias de compresión. Permanece hidratado tomando agua (evita la cafeína y el alcohol). Usa vestimenta que te quede suelta.

Después de la cirugía o la enfermedad

Levántate de la cama y desplázate a tu alrededor tan pronto como tu doctor te recomiende hacerlo.

Después de algunos tipos de cirugía, se debe tomar medicinas, como lo dirija el doctor, para prevenir los coágulos de sangre.

Esta información proviene de la Cleveland Clinic y no es su intención reemplazar el consejo de su médico o proveedor de servicios de salud. Por favor consulte a su proveedor de salud par información acerca de una condición médica específica. ©The Cleveland Clinic 1995-2006.